

EJEMPLO

6

**DISEÑO DE UNA ESCALA AUTOAPLICABLE PARA
LA EVALUACIÓN DE LA SATISFACCIÓN SEXUAL EN
HOMBRES Y MUJERES MEXICANOS**

**Juan Luis Álvarez-Gayou Jurgenson
Juan Arturo Honold Espinosa
Paulina Millán Álvarez**

2006

RESUMEN

El presente estudio planteó como objetivo diseñar una escala válida y confiable con el fin de evaluar la satisfacción sexual en hombres y mujeres mexicanos, para lo cual nos dimos a la tarea de conocer los elementos componentes del significado psicológico que hombres y mujeres atribuyen a lo que consideran como una “buena relación sexual”. Este estudio es de corte cualitativo y cuantitativo (mixto secuencial), con una postura etnopsicológica y rescata para la elaboración de los ítems un procedimiento tradicionalmente ubicado en el paradigma cuantitativo, llamado *Redes semánticas*. Mediante esta técnica se les aplicó a 204 personas (77 mujeres y 127 varones, con una media de edad de 33 años, con una mínima de 19 años y máxima de 53) un cuestionario con la frase estímulo: “una buena relación sexual”. De esta aplicación se obtuvieron mediante los análisis pertinentes, los 15 principales descriptores de una buena relación sexual diferenciados por género. Encontrando que el *amor* y la *comunicación* parecen ser igualmente relevantes para ambos géneros, lo que nos habla de la importancia que los participantes le otorgan a la dimensión afectiva en la relación sexual. Es notoria la importancia que se le da, en ambos géneros, a diferentes aspectos emocionales vinculados con el *afecto*, *cariño* y *ternura*, siendo de menor peso los aspectos físicos del *placer erótico* y el *orgasmo*. Posteriormente con los descriptores de lo que hace una buena relación sexual se procedió al diseño de la escala de satisfacción sexual, constituida por 29 ítems, y se les administró a 760 participantes (319 hombres y 441 mujeres con una media de edad de 28 años, con una mínima de 18 y una máxima de 65 años). El valor de confiabilidad para la escala fue de $\alpha = 0.9231$, indicando una estabilidad alta. La validez se determinó a través del análisis factorial del inventario de 29 ítems, utilizando el procedimiento de componentes principales de los factores brutos, obteniendo seis factores que dan cuenta de 57.911% de la varianza total.

Palabras clave: validez, confiabilidad, salud sexual, redes semánticas, satisfacción sexual, género.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad la sexualidad es un tema que aun sigue siendo considerado como tabú y el conocimiento que los individuos tienen del mismo, como lo hemos visto en innumerables investigaciones, aun y a pesar de los progresos sociales y culturales, se sigue basando en mitos y creencias poco apegadas a la realidad. Estos progresos han introducido cambios acelerados en el modo de vida de las personas lo que genera una multiplicidad de procesos y fenómenos que se pueden observar en todas las esferas de los individuos. En cuanto al de la sexualidad podemos observar un sinnúmero de problemáticas que indudablemente rebasan a la mayoría de los especialistas de la salud, esto es debido a que no se ha incorporado por completo en la atención a la salud la dimensión de la salud sexual. Es un reto que requiere una mejor elaboración y operacionalización de métodos que permitan identificar, comprender y atender de forma eficaz las demandas de la sociedad y poderse acercar más al concepto integrador de salud formulado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) desde 1948, el cual establece que: "la salud es un estado del bienestar físico, mental y social completo y no simplemente la ausencia de la enfermedad o dolencia" (OMS, 1948, p. 100); los problemas de la sexualidad humana tienen más importancia y trascendencia para el bienestar de los individuos de lo que hasta esa fecha se había considerado. En consecuencia, en 1975, establece el primer concepto de salud sexual: "la integración de los aspectos somáticos, emocionales, intelectuales y sociales del ser humano sexual, en formas que sean enriquecedoras y realcen la personalidad, la comunicación y el amor" (OMS, 2002, p. 4). Asimismo, la OMS (1975) considera que se requieren de tres elementos básicos para conseguir una salud sexual, a saber:

1. La posibilidad de disfrutar de una actividad sexual reproductiva en equilibrio con una ética personal y social.
2. El ejercicio de la sexualidad sin temores, vergüenzas, culpas, mitos ni falacias; en esencia, sin factores psicológicos ni sociales que interfieran con las relaciones sexuales.
3. El desempeño de una actividad sexual libre de trastornos orgánicos, enfermedades o alteraciones que la entorpezcan.

A nuestro parecer, la importancia de resaltar esta definición es porque plantea la necesidad de integrar al ser humano a la sexualidad, como por desgracia no se hace; al reconocer que la sexualidad es algo inherente a las personas, que es natural y que todas nuestras acciones conllevan sexualidad y que ésta no es únicamente genitalidad, sino que también existen factores biológicos, psicológicos (emociones, pensamientos, sentimientos y conductas) y sociales (roles de género, estereotipos, discriminación, dominación, etc.). La definición nos señala también la necesidad de realizar dicha integración de tal manera que nos haga crecer, sentirnos bien con nosotros mismos, lo que permite comunicarnos de modo más amplio y rico con otros seres humanos, y a su vez seamos capaces de hacerlo con una real y verdadera empatía y respeto hacia los demás.

Problemáticas de la salud sexual

Sin embargo, y a pesar de las recomendaciones de organismos internacionales, la salud sexual se continúa descuidando no sólo por los profesionistas de la salud, sino también por los programas educativos y las políticas de salud pública, lo cual se ve reflejado en innumerables problemáticas relacionadas con la sexualidad de los individuos. Este es el caso de México, en donde 65.79% de las mujeres en su vida sexual nunca o como máximo la mitad de las veces tienen un orgasmo, y la presencia de discontrol eyaculatorio o eyaculación precoz ocurre en 40.9% de los varones (Álvarez-Gayou, Millán & Honold, 2005), así como el número creciente de trastornos del deseo sexual que se ven en la clínica sexológica (Álvarez-Gayou, 2002). Otro de los problemas que llama la atención de sexólogos y terapeutas de pareja es el aumento alarmante de divorcios, el cual se ha incrementado con el paso de los años; en 1980 el índice de divorcios era de 4.4 divorcios por cada 100 matrimonios, para 1990 aumentó a 7.2, y en 2000 se observa una tendencia a acrecentar el número de divorcios con un 7.4; con lo que se estima un total de 52 358 divorcios en el país (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 2000). En este respecto es innegable que una de las causas de estas separaciones se debe a una insatisfacción de la relación de pareja y al descuido de los siete aspectos esenciales que propone Álvarez-Gayou (2002) para mantener una buena relación de pareja e indudablemente una relación erótica satisfactoria, que son:

atracción física, atracción intelectual, atracción afectiva, comunicación, empatía, respeto y actualización.

Otro de los puntos planteados por la OMS, para obtener una salud sexual y que resulta tremendamente descuidado por los profesionistas de la salud, es la incapacidad para favorecer que las personas puedan disfrutar plenamente de su sexualidad, muestra de ello es que los problemas de tipo sexual en México están presentes en casi 50% de la población (Álvarez-Gayou, 1996). Este descuido creemos se debe en gran parte a la imposibilidad de reconocer la problemática y a la falta de comprensión por parte de los profesionales de la salud, los cuales en su formación tienen grandes carencias principalmente en lo referente a actitudes e información ante la sexualidad (Honold, 2005; Álvarez-Gayou, Honold, Millán & Ortega, 2004).

Satisfacción sexual

La satisfacción sexual es conceptualizada como una evaluación subjetiva de agrado (Danney, 1987); o bien, como la capacidad del sujeto de obtener placer sexual mediante el coito o cópula (Renaud, 1997). La satisfacción sexual ha sido explorada desde diversas investigaciones, la mayoría de ellas se centra en la relación que existe entre el grado de satisfacción sexual y el funcionamiento sexual físico, así como aspectos afectivos y emocionales en la pareja (Katz, 2003; Sprecher, 2002; Byers, 2001; Bélanger, Laughrea & Lafontaine, 2001; Greeff & Malherbe, 2001; Waite & Joyner, 2001; Rosen *et al.*, 2000; Byers, Demmons & Lawrance, 1998; Windahl, Skeppner, Andersson & Fugl-Meyer, 2004). Otras investigaciones se han dado a la tarea de identificar los aspectos físicos y psicológicos relacionados al envejecimiento y el declive del deseo sexual y el impacto que esto tiene sobre la satisfacción sexual (Matthias, Lubben, Atchison & Schweitzer, 1997; Luquis, 2000; Kingsberg, 2002; Guerriero, Perkins & Damush, 2003; Byers & Grenier, 2003); por otro lado existe una línea importante de investigación que ha explorado la influencia de las disfunciones sexuales en el grado de satisfacción sexual (Lief, 2001; Davies & Katz, 1999; Cameron, Raymond & Ralph, 2005, Nicolosi, Moreira, Villa & Glasser, 2004; Takaharu, Akira & Daisuke, 2004). Cabe mencionar que en la mayoría de estas investigaciones el grado o índice de satisfacción sexual de las personas, se obtiene por medio de instrumentos y escalas de evaluación o cuestionarios. Esta elaboración de escalas e instrumentos, a nuestro parecer, han brindado una gran ayuda

a los especialistas de la salud, ya que sirve en la operacionalización de los diagnósticos y colabora en gran medida a la comprensión de uno de los problemas más comunes que observamos en la clínica sexológica. Sin embargo, dichas investigaciones se han realizado en otros países, lo cual es un gran inconveniente si tomamos en cuenta que se ha demostrado que no existen comportamientos sexuales universales y la sexualidad en general varía de un pueblo a otro (Kinsey, Pomeroy & Martin, 1948; Kinsey, Pomeroy, Martin & Gebhard, 1953; Malinowsky, 1971; Mead, 1973; Tullman, 1974; Asamaya, 1975; Simon 1972; Schoffield, 1972, Álvarez-Gayou *et al.*, 2005) y que la única regla en sexualidad es la diversidad.

Por este motivo y conscientes de la necesidad de generar herramientas que permitan la mejor elaboración de diagnósticos y conocimientos de los problemas en materia de salud sexual en nuestro país, nos dimos a la labor de diseñar una escala que evalué la satisfacción sexual en hombres y mujeres mexicanos. Para lo cual, en una primera fase, exploramos desde una postura etnopsicológica lo que varones y mujeres entienden por una buena relación sexual, mediante la técnica de *Redes semánticas naturales*. De inicio, coincidimos con Valdez (2004) al pensar que a partir del empleo de las redes semánticas se puede describir el conocimiento y el significado psicológico que los humanos le dan a determinados eventos, lo cual indudablemente determina su comportamiento. Cabe mencionar que en este método los participantes tienen toda la libertad necesaria para poder generar los conceptos que deseen o crean que están relacionados al concepto central o que lo definan (Valdez, 2004), que en este caso es la satisfacción sexual y en particular lo que hace que sea una “buena relación sexual”.

OBJETIVOS

1. Conocer el significado que las personas tienen de una buena relación sexual.
2. Determinar la contribución de la variable género en la visión de una buena relación sexual.
3. Diseñar una escala válida y confiable para la evaluación de la satisfacción sexual.

MÉTODO

Participantes

En una primera etapa el estudio, la exploración de lo que hombres y mujeres entienden como una buena relación sexual se realizó con 204 participantes, 77 de género femenino y 127 de género masculino. El promedio de edad de las mujeres fue de 33.19 años con una mínima de 23 y una máxima de 53; el de los varones fue de 34.56 años con una mínima de 19 y máxima de 53 años. Con respecto al grado de estudios, 9.8% curso la secundaria, 17.6% el bachillerato, 59% una licenciatura y 13.2% un postgrado, el resto no respondió (0.4%). El método para la selección de la muestra fue no probabilístico por conveniencia.

En la segunda etapa, para la validación de la escala de satisfacción sexual, participaron 760 individuos (318 hombres y 441 mujeres con una media de edad de 28 años, una mínima de 18 y una máxima de 65 años). En relación con el grado de estudios, 2% curso la secundaria, 20% preparatoria, 66% una licenciatura y 6% un postgrado, el resto no respondió (6%); el método para la selección de la muestra fue también no probabilístico por conveniencia.

Instrumentos

Para la primera etapa de exploración de lo que hace una buena relación sexual se utilizó un cuestionario de redes semánticas, se tuvo como frase estímulo: “una buena relación sexual”.

Para la segunda etapa se diseñó una escala tipo Likert, compuesta por 29 enunciados con cinco opciones de respuesta, que eran: siempre, la mayoría de las veces, en ocasiones sí y otras no, pocas veces y nunca.

Procedimiento

En la primera etapa, una vez que se llevaron a cabo las aplicaciones del cuestionario, se procedió a la obtención de los cuatro principales valores o resultados, con los cuales se analizó la información generada por los participantes. Estos valores fueron:

Valor J: este valor resulta del total de palabras definidoras que fueron generadas por los participantes para definir al estímulo en cuestión y sirvió como indicador de la riqueza semántica de la red.

Valor M: es el resultado que se obtiene al multiplicar la frecuencia de aparición por la jerarquía obtenida para cada una de las palabras definidoras generadas por los participantes, y sirvió como indicador del peso semántico obtenido para cada una de las palabras definidoras producidas.

Valor FMG: este valor se obtiene para todas las palabras definidoras que conforman el conjunto SAM, por medio de una regla de tres, se toma como punto de partida la palabra definidora con el valor M más alto, que representa 100%. Este valor sirvió como indicador, en términos de porcentajes, de la distancia semántica que hay entre las diferentes palabras definidoras que conformaron el conjunto SAM.

Conjunto SAM: este es un indicador de cuáles fueron las palabras definidoras que conforman el núcleo central de la red, es decir, las que están más cercanas al centro mismo del significado que tiene el concepto “qué hace una buena relación sexual”.

En la segunda etapa, la primera versión de la escala se le aplicó a un grupo piloto y además se sometió al arbitrio y opinión de un grupo de expertos, que fungieron como jueces con el fin de obtener la validez de contenido. Posteriormente, se llevó a cabo la construcción de la versión definitiva del instrumento, constituido por 29 ítems.

RESULTADOS

Primera etapa

El total de palabras definidoras (Valor J) que fueron generadas por los participantes de toda la muestra para definir al estímulo en cuestión fue de $J = 266$; para el grupo de mujeres fue de $J = 204$ y para el grupo de hombres de $J = 147$. A continuación se presentan las 15 palabras descriptoras de mujeres y de hombres respecto a lo que consideraron hace una buena relación sexual:

Tabla 1. Conjunto SAM, Valor M y FGM del grupo de mujeres.

CONJUNTO SAM	VALOR TOTAL M (VMT)	VALOR FGM
Amor	155	100%
Caricias	142	85%
Responsabilidad	129	78%
Planeada	98	74%
Confianza	92	70%
Orgasmo	71	70%
Cariño	67	63%
Comunicación	66	52%
Satisfacción	61	48%
Besos	59	44%
Tiempo	59	44%
Conocimiento	56	41%
Destacar	56	41%
Sedución	47	37%
Libertad	43	33%

Tabla 2. Conjunto SAM, Valor M y FGM del grupo de hombres.

CONJUNTO SAM	VALOR TOTAL M (VMT)	VALOR FGM
Comunicación	127	100%
Amor	93	89%
Besos	87	85%
Caricias	52	67%
Afecto	49	52%
Placentera	49	52%
Confianza	47	44%
Erótico	39	41%
Abrazar	34	33%
Libertad	34	33%
Entrega	31	30%
Olfato	31	30%
Respeto	31	30%
Cariño	29	26%
Deseo	29	26%

El amor y la comunicación parecen ser igualmente relevantes para ambos géneros, lo que nos habla de la importancia que los participantes le otorgan al aspecto afectivo en la relación sexual. Es notoria la importancia que se le da, en los dos géneros, a diferentes dimensiones emocionales vinculadas con el afecto, el cariño y la ternura; mientras que se le otorga menor peso a los aspectos físicos del placer erótico y el orgasmo. Uno de los hallazgos más notables fue que no existió una gran diferencia entre mujeres y varones en cuanto a lo que consideran como una buena relación sexual, ya que existen en ambos géneros el mismo número de palabras descriptoras en lo que se

refiere a aspectos afectivos (8) y a aspectos eróticos (7). Por las razones anteriores se decidió que el instrumento fuera único para ambos géneros.

Figura 1. Porcentaje de las palabras descriptoras del grupo de mujeres.

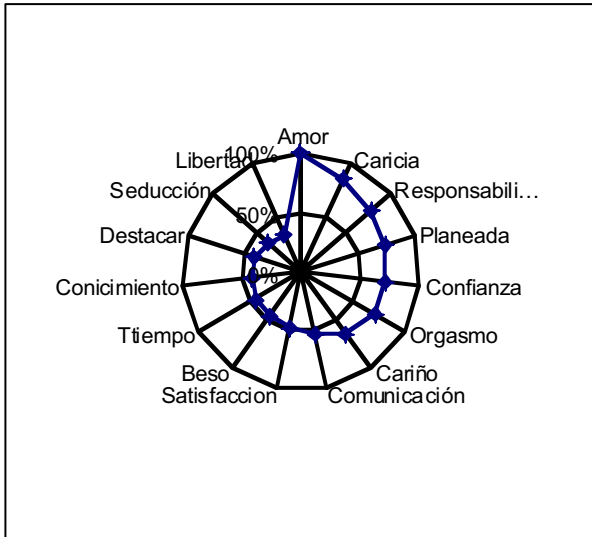
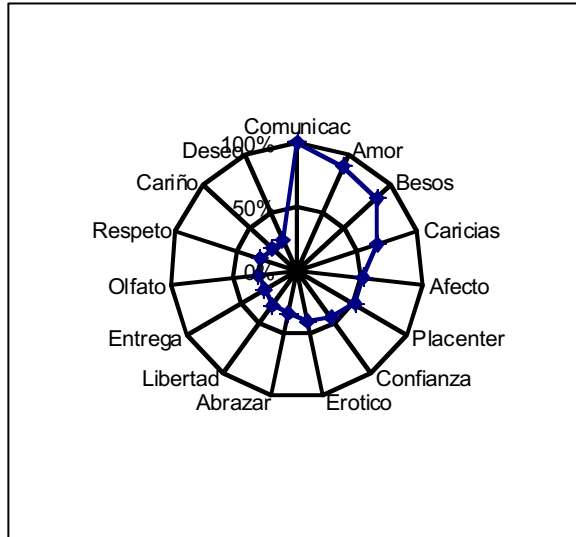


Figura 2. Porcentaje de las palabras descriptoras del grupo de hombres.



Segunda etapa

Confiabilidad

- La confiabilidad del inventario de satisfacción sexual se estableció al administrar el instrumento a la muestra de 760 personas. El valor de confiabilidad al aplicar la prueba *Alpha* de Cronbach fue de = 0.9231, lo que indica una estabilidad muy alta (ver tabla 3).

Tabla 3. Análisis de los reactivos de la escala de satisfacción sexual obtenidos por el método Alpha de Cronbach para la eliminación de reactivos y por el método ítem-total.

Item	Correlación entre ítem y total	Alpha ítem-sistema ítem borrado
V11	.5094	.9047
V12	.6718	.9022
V13	.4609	.9055
V14	.3284	.9068
V15	.5365	.9044
V16	.6244	.9031
V17	.6026	.9032
V18	.6751	.9021
V19	.6095	.9031
V20	.6677	.9023
V21	.6377	.9032
V22	.6338	.9035
V23	.5408	.9042
V24	.2630	.9098
V25	.5364	.9041
V26	.4158	.9062
V27	.5797	.9034
V28	.6667	.9026
V29	.6384	.9024
V30	.6557	.9023
V31	.7408	.9011
V32	.5992	.9040
V33	.6360	.9029
V34	.5401	.9048
V35	.3270	.9092
V36	.2848	.9099
V37	.5773	.9034
V38	.3167	.9081
V39	.4370	.9054
Coeficientes Rehabilitados 29 ítems		
Alpha Estandarizada = 0.9231		

Análisis de reactivos: este proceso se realizó con el método ítem escala o total, con el objeto de determinar la contribución de cada ítem al inventario de satisfacción sexual. Se encontró que todos los ítems poseen una correlación significativamente positiva.

Validez

- La validez se determinó por medio del análisis factorial del inventario de 29 ítems, mediante el procedimiento de componentes principales de los factores brutos, se obtuvieron seis factores que dan cuenta del 58.279% de la varianza total (ver tabla 4).

Tabla 4. Matriz de componentes de la escala de satisfacción sexual.¹

Ítem	FACTOR	FACTOR	FACTOR	FACTOR	FACTOR	FACTOR
	A	B	E	RR	E S	C
Durante la relación sexual doy y me dan besos	0.7618		0.2015			0.1584
Recibo y doy muchas caricias durante mis relaciones sexuales	0.7241	0.1698	0.2760			
Disfruto mucho el acariciar a mi pareja durante la relación sexual	0.6436	0.2080	0.3408			
Siento mucho cariño por parte de mi pareja en la relación sexual	0.6124	0.3018	0.1755	0.3817		
Disfruto mucho recibir caricias de mi pareja durante la relación sexual	0.6039	0.2251	0.3465	0.1282		
En mis relaciones sexuales tengo muchos sentimientos positivos hacia mi pareja y los recibo también	0.5786	0.3177	0.1449	0.3866	0.1050	
Siento y tengo mucha confianza con mi pareja	0.5249	0.3539		0.4297		
En mis relaciones sexuales siento que me importa mucho la otra persona y le importo a ella	0.5125	0.1319	0.1394	0.3150	0.1178	
En mis relaciones sexuales tengo orgasmos	0.1589	0.6841	0.2784			-0.1150
Tenemos tiempo suficiente para nuestras relaciones sexuales		0.6662	0.1332			0.1936
La frecuencia con la que tengo relaciones sexuales me satisface	0.1792	0.6591	0.1953	0.1773	0.1136	0.1313
Me siento satisfecho(a) después de tener relaciones sexuales	0.2519	0.6014	0.4135	0.2293		

¹ Los espacios en blanco implican resultados prácticamente nada significativos.

Ítem	FACTOR	FACTOR	FACTOR	FACTOR	FACTOR	FACTOR
	A	B	E	RR	E S	C
En mis relaciones sexuales me siento libre	0.3787	0.5130	0.1643	0.2847		
Las relaciones sexuales que tengo son apasionadas	0.2612	0.1747	0.6665	0.2760		0.1818
En mis relaciones sexuales siento erotismo propio en mi pareja	0.3110	0.3043	0.6495		0.1351	
En mis relaciones sexuales me siento seducido(a)	0.2205	0.2421	0.6409	0.1012		0.2157
Mis relaciones sexuales son placenteras	0.1589	0.5429	0.5728	0.2399		
En mis relaciones sexuales siento erotismo propio y en la pareja	0.3611	0.1553	0.5621	0.1443	0.1278	
Se da una entrega total en mí y mi pareja	0.3719	0.3842	0.5096	0.3922		
En mis relaciones sexuales se da el respeto	0.2452		0.2745	0.6744	0.2151	
Siento respeto mutuo en las relaciones sexuales	0.3346	0.1499	0.3313	0.6344	0.1102	
Me parece que mi pareja actúa en forma responsable durante las relaciones sexuales	0.2731	0.2451	0.2259	0.5310		
Son importantes los olores durante mis relaciones sexuales				0.1198	0.8587	
Son importantes en mis relaciones sexuales los sabores			0.1451		0.8194	
La masturbación contribuye a mi satisfacción sexual	0.1465		0.1163	-0.3417	0.3541	
Ver a mi pareja desnuda, y yo estarlo, es importante para disfrutar de una relación sexual	0.3244	0.2977	-0.1342	-0.1180	0.3302	0.3174
Me cuesta trabajo aceptar que mi pareja me diga lo que le gusta y no durante la relación sexual						0.6577
Planeamos nuestras relaciones sexuales			0.2153	0.1019	0.1350	0.6381
En mis relaciones sexuales expreso lo que me gusta y no durante la relación sexual	0.3298	0.3998				0.4297

Factor A: “Afectivo”. Hace referencia a estados emocionales diversos.

Factor B: “Bienestar”. Se refiere al logro de una sensación agradable y placentera.

Factor E: “Erotismo”. Describe aspectos netamente inherentes a la respuesta sexual.

Factor RR: “Respeto y Responsabilidad”. Se refiere a la consideración recibida y dada por la pareja.

Factor ES: “Estímulos sensoriales”. Se vincula con la participación de los órganos de los sentidos.

Factor C: Comunicación. Hace referencia a la expresión de los propios sentimientos y a la percepción de los sentimientos del otro u otra.

Resultados de la aplicación de la escala

En cuanto al puntaje total de los 29 ítems, se encontró que los hombres poseen una satisfacción sexual entre moderada y alta ($\bar{X} = 117.253$), las mujeres de igual forma poseen una satisfacción sexual entre moderada y alta ($\bar{X} = 116.9750$). Observándose que no existen diferencias significativas entre ambos géneros ($t = 0.195$, $gl = 713$, $p = 0.082 > 0.05$).

En cuanto a las variables que contiene el instrumento (género, grado máximo de estudios, pareja fija actual, tiempo con la pareja, otras parejas sexuales y preferencia genérica) se encontraron diferencias significativas en cuanto al puntaje promedio de las variables “grado máximo de estudios” y “tiempo con la pareja”. El puntaje promedio de satisfacción sexual de las personas con estudios de licenciatura fue de $\bar{X} = 117.787$, mientras que la media de las personas con estudios de postgrado fue de $\bar{X} = 119.774$, lo que indica una satisfacción sexual de ambos grupos entre moderada y alta. En tanto que, el grupo de personas con estudios de nivel medio superior obtuvo un promedio de $\bar{X} = 110.130$ que indica una satisfacción sexual media, por lo tanto inferior a los índices de satisfacción sexual de los grupos con estudios de licenciatura y postgrado, existen diferencias significativas para las dos comparaciones.

De acuerdo con un análisis ANOVA one way con post hoc (LSD), se encontró que existen diferencias significativas en el puntaje de satisfacción sexual de las personas que han vivido con su pareja de seis años y un mes a nueve años y las personas con 24 años un mes a 30 años (grupos 4 y 10), con respecto a los demás grupos (1, 2, 3, 5, 6, 7, 8, 9). Ver tablas 5 y 6.

Tabla 5. ANOVA por grupos de tiempo con la pareja.

TOTAL		df	Media	F	Sig.
Entre Grupos	5234.086	9	581.565	3.430	.000
Intragrupos	74945.585	442	169.560		
Total	80179.670	451			

Tabla 6. Puntajes de satisfacción sexual divididos por grupos de tiempo con la pareja.

Tiempo con la pareja	Media	N	Desviación estándar
Grupo 1(1 mes a 11 meses)	118.6263	99	12.813
Grupo 2 (1 año a 3 años)	120.2833	120	11.231
Grupo 3 (3 años un mes a 6 años)	119.7222	90	13.406
Grupo 4 (6 años un mes a 9 años)	110.6667*	42	17.509
Grupo 5 (9 años un mes a 12 años)	121.4643	28	11.548
Grupo 6 (12 años un mes a 15 años)	121.2632	19	8.411
Grupo 7 (15 años un mes a 18 años)	121.0000	10	10.154
Grupo 8 (18 años un mes a 21 años)	121.1875	16	11.022
Grupo 9 (21 años un mes a 24 años)	121.3571	14	10.043
Grupo 10 (24 años un mes a 30 años)	108.2143*	14	22.087
Total	118.7367	452	13.33349

* Diferencias significativas entre los grupos.

DISCUSIÓN

Los datos muestran que el inventario de satisfacción sexual permite una evaluación válida y confiable de la satisfacción sexual de la población de entre 18 y 65 años de edad. A partir de los resultados obtenidos se pudo observar que la distribución de los reactivos se presentó con una clara tendencia hacia la normalidad. El análisis de ítems sugiere que los 29 reactivos deben mantenerse en el instrumento ya que ninguno de ellos se correlaciona negativamente con los criterios de construcción, además, todos los ítems obtuvieron pesos factoriales mayores a 0.30. Asimismo, en el análisis de correlación se observó que existe un buen nivel de independencia entre los reactivos, ya que las correlaciones obtenidas en ningún caso fueron mayores de 40.

Por lo que concluimos que este instrumento puede ser utilizado por investigadores y profesionistas del área clínica, al permitirles obtener mediciones e información útil y concerniente sobre la satisfacción sexual de las personas.

Por otro lado, es importante señalar que el uso de redes semánticas naturales para la elaboración de escalas es una gran herramienta, que permite obtener excelentes resultados en la validez de criterio y el análisis factorial.

REFERENCIAS

- Álvarez-Gayou J. L. (1996). *Sexualidad en la pareja*. México, D. F., México: Manual Moderno.
- Álvarez-Gayou, J. L. (2002). *Sexoterapia integral*. México, D. F., México: Manual Moderno.
- Álvarez-Gayou, J. L., Honold, E. J., Millán, A. P. & Ortega, S. (2004). Escala de actitudes ante la propia sexualidad: un estudio de validación. *Archivos Hispanoamericanos de Sexología*, 10 (2), 151-165.
- Álvarez-Gayou, J. L., Millán, A. P. & Honold, E. J. (2005, julio). *Estudio nacional de comportamiento sexual en México*. XVII Congreso Mundial de Sexología. Montreal, Canadá: Asociación Mundial de Sexología.
- Asayama, S. I. (1975). Adolescence sex development and adult sex behavior in Japan.

- Journal of Sex Research*, 11 (2), 91-122.
- Bélanger, C., Laughrea, K. & Lafontaine, M. F. (2001). The impact of anger on sexual satisfaction in marriage. *Canadian Journal of Human Sexuality*, 10, 3/4, 91-99.
- Byers, S. y Grenier, G. (2003). Premature or rapid ejaculation: Heterosexual couples' perceptions of men's ejaculatory behavior. *Archives of Sexual Behavior*, 32 (3), 261-270.
- Byers, E. S. (2001). Evidence for the importance of relationship satisfaction for women's sexual functioning. *Women & Therapy*, 24 (1/2), 23 – 26.
- Byers, E. S. & Demmons, S. (1999) Sexual satisfaction and sexual self-disclosure within dating relationships. *Journal of Sex Research*, 36 (2), 180-198. Disponible en http://www.findarticles.com/p/articles/mi_m2372/is_2_36/ai_54882520
- Byers, E. S., Demmons, S. & Lawrance, K. (1998). Sexual satisfaction within dating relationships: A test of the interpersonal exchange model of sexual satisfaction. *Journal of Social & Personal Relationships*, 15, 257-267.
- Cameron, A., Raymond, S. & Ralph, W. (2005). Sexual and relationship characteristics among an Internet-based sample of U.S. men with and without erectile dysfunction. *Journal of Sex & Marital Therapy*, 31 (3), 229-242.
- Davies, S., Katz, J. & Jackson, J. L. (1999). Sexual desire discrepancies: Effects on sexual and relationship satisfaction in heterosexual dating couples. *Archives of Sexual Behavior*, 28 (6), 553- 567.
- Greeff, A. P. & Malherbe, H. L. (2001). Intimacy and marital satisfaction in spouses. *Journal of Sex & Marital Therapy*, 27 (3), 247-257.
- Guerriero, A. M., Perkins, A. J., Damush, T. M. & Hendrie, H. C. (2003). Predictors of life satisfaction in retired physicians and spouses. *Social Psychiatry & Psychiatric Epidemiology*, 38 (3), 134-141.
- Honold, J. (2005). *Diseño de un instrumento para la evaluación de información y actitudes ante la sexualidad*. Tesis de licenciatura no publicada, FES Iztacala, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D. F., México.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2000). *XII Censo General de Población y Vivienda*. México, D. F., México: INEGI.
- Katz, D. (2003). Finding happiness in your relationship. *Lesbian News*, 28 (8), 59.
- Kingsberg, S. (2002). The impact of aging on sexual function in women and their

partners. *Archives of Sexual Behavior*, 31 (5), 431-437.

Kinsey, A. C., Pomeroy, W. B. & Martin, C. E. (1948). *Sexual behavior in the human male*. Philadelphia, PA, EE. UU.: W.B. Saunders Company.

Kinsey, A. C., Pomeroy, W. B., Martin, C. E. & Gebhard, P. H. (1953). *Sexual behavior in the human female*. Philadelphia, PA, EE. UU.: W.B. Saunders Company.

Lief, H. I. (2001). Satisfaction and distress: Disjunctions in the components of sexual response. *Journal of Sex & Marital Therapy*, 27 (2), 169-170.

Luquis, R. (2000). Sexual satisfaction among married women age 50 and older. *Psychological Reports*, 86, part 2 (3), 1107-1122.

Malinowsky, B. (1971). *La vida sexual de los salvajes del noreste de Melanesia*. Madrid, España: Ediciones Morata.

Matthias, R. E., Lubben, J. E., Atchison, K. A. & Schweitzer, S. O. (1997). Sexual activity and satisfaction among very old adults: Results from a communitydwelling Medicare Population Survey. *Gerontologist*, 37 (1), 6-14.

Mead, M. (1973). *Sexo y temperamento en las sociedades primitivas*. Barcelona, España: Laia.

Nicolosi, A., Moreira, E., Villa, M. & Glasser, B. (2004). A population study of the association between sexual function, sexual satisfaction and depressive symptoms in men. *Journal of Affective Disorders*, 82 (2), 235-243.

Organización Mundial de la Salud (OMS). *Official Records of the World Health Organization*, no. 2. Recuperado de <http://www.who.int/suggestions/faq/es/>.

Organización Mundial de la Salud (OMS) (1975). *Defining sexual health: Report of a technical consultation on sexual health*. Informe técnico. Ginebra, Suiza: OMS.

Recuperado de http://www.who.int/reproductivehealth/publications/sexual_health/defining_sexual_health.pdf.

Pinney, E., Gerrard, M. & Denney, N. (1987). The Piney Sexual Satisfaction Inventory. *The Journal of Sex Research*, 23 (2), 233-251.

Rosen, R. *et al.* (2000). The Female Sexual Function Index (FSFI): A multidimensional self-report instrument for the assessment of female sexual function. *Journal of Sex & Marital Therapy*, 26 (2), 191-208.

- Schofield, M. (1972). *El comportamiento sexual de los jóvenes*. Barcelona, España: Fontanella.
- Simon, P. (1972). *Rapport Simon sur le comportement des français*. París, Francia: Pierre Charron.
- Sprecher, S. (2002). Sexual satisfaction in premarital relationships: Associations with satisfaction, love, commitment, and stability. *Journal of Sex Research*, 39 (3), 190-196.
- Takaharu, T., Akira, M. & Daisuke, S. (2004). The female partner's satisfaction with sildenafil citrate treatment of erectile dysfunction. *International Journal of Urology*, 11 (9), 755-762.
- Tullman, A. (1974). *Vida amorosa de los pueblos naturales*. Barcelona, España: Círculo de Lectores.
- Valdez, J. L. (1994). *Las redes semánticas naturales, uso y aplicaciones en Psicología Social*. Toluca, Estado de México, México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Waite, L. & Joyner, K. (2001). Emotional satisfaction and physical pleasure in sexual unions: Time horizon, sexual behavior, and sexual exclusivity. *Journal of Marriage & Family*, 63 (1), 247-264.
- Windahl, T., Skeppner, E., Andersson, S. O. & Fugl-Meyer, K. S. (2004). Sexual function and satisfaction in men after laser treatment for penile carcinoma. *The Journal of Urology*, 172 (2), 648-651.